



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/50/219
S/1995/482
13 de junio de 1995
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL
Quincuagésimo período de sesiones
Tema 81 de la lista preliminar*
MANTENIMIENTO DE LA SEGURIDAD INTERNACIONAL

CONSEJO DE SEGURIDAD
Quincuagésimo año

Carta de fecha 13 de junio de 1995 dirigida al Secretario General
por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de
Yugoslavia ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitir adjunta la carta que le ha dirigido el
Excmo. Sr. Vladislav Jovanovic, Ministro de Relaciones Exteriores de la
República Federativa de Yugoslavia.

Le agradecería que hiciera distribuir la presente carta y su anexo como
documento de la Asamblea General, en relación con el tema 81 de la lista
preliminar y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Dragomir DJOKIC
Embajador
Encargado de Negocios interino

* A/50/50/Rev.1

ANEXO

Me dirijo a usted para señalar a su atención la situación extremadamente difícil, que tiene consecuencias trágicas para la población civil serbia del sector occidental de la zona protegida de las Naciones Unidas (Eslavonia occidental), resultante de la agresión de Croacia contra esa región, y para señalar las graves consecuencias políticas que ese acto de agresión puede tener para el futuro proceso de paz y la función de las Naciones Unidas.

Con su ataque, y su ocupación de todo el territorio del sector occidental de la zona protegida de las Naciones Unidas (Eslavonia occidental), las fuerzas armadas de Croacia, en conjunción con unidades especiales de la policía y grupos paramilitares armados, violaron de manera flagrante todas las resoluciones pertinentes y otros documentos del Consejo de Seguridad en que se pide a las partes en el conflicto que se abstengan de utilizar la fuerza y procuren hallar por medios políticos una solución justa y duradera para las relaciones entre los pueblos y los Estados creados recientemente en el territorio de la ex Yugoslavia. Esta acción militar de Croacia constituye una grave violación del acuerdo de cesación del fuego de 29 de marzo de 1994, y se ha realizado contraviniendo y desatendiendo todos los esfuerzos de la comunidad internacional sobre la base del mandato del Consejo de Seguridad o bajo sus auspicios para mantener la paz e iniciar un proceso de negociación encaminado a lograr una solución política convenida. La agresión de Croacia no sólo ha amenazado gravemente la seguridad de las fuerzas de paz de las Naciones Unidas en el Sector occidental de la zona protegida de las Naciones Unidas, sino que ha hecho difícil, e incluso imposible proseguir su misión de paz en las condiciones creadas recientemente.

El objetivo principal de la acción armada de Croacia fue aniquilar a la población civil serbia, aterrorizarla y completar la depuración étnica de Eslavonia occidental iniciada por Croacia en 1991. La población civil serbia fue el blanco de bombardeos indiscriminados de la artillería, los vehículos blindados y la fuerza aérea de Croacia, los que no pueden justificarse con ningún argumento militar. Con dichos actos, Croacia ha violado todas y cada una de las disposiciones de la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio y de los Convenios de Ginebra.

En las declaraciones formuladas por los refugiados a los representantes de las organizaciones humanitarias, la prensa y las autoridades oficiales de la República Federativa de Yugoslavia abundan las pruebas sobre las atrocidades mencionadas, así como en los relatos de numerosos testigos presenciales, y en los informes de dignatarios de la iglesia y de personalidades públicas prominentes que se encontraban en la región en el momento de producirse la agresión o la visitaron inmediatamente después de la cesación de las actividades militares. Entre los testigos también se cuentan representantes de las misiones de las Naciones Unidas, de la Unión Europea y del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR).

Existen pruebas de que el 1º y el 2 de mayo de 1995 las fuerzas armadas croatas cometieron atrocidades como la matanza de refugiados civiles que marchaban en columnas cerca de Nova Varos y en la carretera cercana a Okucani, el asesinato brutal de civiles y la destrucción y saqueo de sus propiedades en

/...

los poblados de Panlovac, Medari, Smrtic, Vrbovljani, Covac, Gredjani y Donji Bogicevci. Se cometieron atrocidades similares en otros sitios donde no había observadores extranjeros.

Las declaraciones de su Representante Especial, Sr. Yasushi Akashi, y las declaraciones iniciales del Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en la ex Yugoslavia, Sr. Tadeus Mazowiecki, confirman que se cometieron atrocidades en masa contra civiles serbios en Eslavonia occidental. El Sr. Akashi confirmó que existían informes sobre violaciones de los derechos humanos elementales y brutalidades cometidas contra los serbios en Eslavonia occidental. Tras su visita a esta región, el Sr. Mazowiecki dijo que se habían cometido atrocidades, que se habían violado los derechos humanos aunque dicha información sólo podía verificarse parcialmente, y que se había asesinado a civiles sin que mediara justificación de índole militar.

Al emitir declaraciones contradictorias, de hecho los funcionarios croatas rehusaron revelar el número exacto de personas muertas o desaparecidas. Las organizaciones de los serbios de Croacia están muy preocupadas por la suerte de entre 380 y 1.000 civiles y prisioneros que consta fueron capturados y conducidos a un destino desconocido. También se desconoce la suerte de entre 1.000 y 1.200 heridos. Por motivos de índole humanitaria las Naciones Unidas y el CICR están obligados a insistir ante las autoridades croatas para que aclaren lo que ha sido de esas personas.

Pese a un bloqueo casi total de la información y a la restricción de la circulación de los representantes de las organizaciones internacionales impuesta por el lado croata con diversos pretextos, los medios de difusión extranjeros han logrado informar a la opinión pública mundial sobre algunas de estas atrocidades y sobre el intento sistemático de las autoridades militares y civiles croatas de borrar las huellas de esos atropellos, quemando los cadáveres, enterrándolos en fosas comunes sin marcas o lavando las calles y las carreteras para eliminar las pruebas. Reuters, The Associated Press (AP), The New York Times, The Columbia Broadcasting System (CBS) y la British Broadcasting Corporation (BBC), entre otros, han publicado amplios informes en los que se acusa al lado croata de intentar ocultar sus crímenes.

Me siento obligado a señalar a su atención el hecho de que es de importancia fundamental para la continuación de la misión de paz en la región que las Naciones Unidas garanticen al resto de la población serbia un mínimo de seguridad personal y de respeto a sus derechos humanos. Puesto que la población no tiene confianza en las autoridades croatas, es preciso que la zona protegida de las Naciones Unidas del Sector occidental (Eslavonia occidental) permanezca bajo la protección de las Naciones Unidas y que las fuerzas armadas croatas se retiren de las zonas ocupadas.

Una condición previa para reanudar el proceso político dirigido a resolver la crisis en forma pacífica es, también, la recuperación de la confianza en el mecanismo de protección de las Naciones Unidas. Los informes inquietantes sobre nuevas agresiones de las fuerzas croatas en la zona protegida de las Naciones Unidas del Sector meridional y los ataques contra los poblados no protegidos de Cetina, Vrlika, Crni Lug, Beulje y otros cuyas poblaciones han huido de sus

hogares, son un muy mal augurio de los acontecimientos que pueden producirse en la región y fuera de ella si se aprueba tácitamente la agresión.

El primer paso en el camino de la recuperación de la confianza sería la realización de una investigación eficaz y exhaustiva de las Naciones Unidas sobre las atrocidades cometidas contra la población civil serbia y otras categorías de personas protegidas en los conflictos armados, contra miembros del ejército de la República de los serbios de Krajina hechos prisioneros, o contra los heridos o los enfermos.

Si no se establecen rápidamente las atrocidades cometidas y la responsabilidad de quienes las cometieron o dieron órdenes de hacerlo, no es dable esperar que se restablezca pronto un proceso serio de negociaciones ni la paz que tanto necesitamos ni que de 12.000 y 17.000 refugiados serbios que huyeron ante el terror y la intimidación croata regresen alguna vez a reunirse con los no más de 1.200 compatriotas que aún permanecen en Eslavonia occidental.

Nos preocupan especialmente los intentos por restar importancia a las atrocidades cometidas contra la población de Eslavonia occidental u ocultarlas. En este contexto, resulta especialmente preocupante que el Relator Especial Mazowiecki haya modificado sus declaraciones iniciales y las alegaciones de atrocidades en masa. Al retractarse de sus propios informes, el Relator Especial ha demostrado una falta de verdadero interés en establecer la verdad de los hechos y la magnitud de las atrocidades cometidas contra la población civil serbia. Sin embargo, las declaraciones y los informes sobre el terreno del Relator Especial proporcionan a la Asamblea General y a la Comisión de Derechos Humanos pruebas irrefutables de la brutalidad y de las violaciones en masa de los derechos humanos cometidas por las autoridades croatas contra la población civil serbia durante la agresión contra la zona protegida de las Naciones Unidas del Sector occidental, que también han sido confirmadas por otras fuentes tales como las Naciones Unidas, la Oficina del ACNUR, el CICR y otros representantes sobre el terreno.

No hay duda de que la pasividad de la comunidad internacional y su incapacidad de evitar la agresión y eliminar sus consecuencias han causado en la población serbia que queda en Eslavonia occidental y en muchos refugiados gran decepción y pérdida de la confianza en la protección y en la misión de paz de las Naciones Unidas. Si no se establece la identidad de los responsables de las atrocidades recientes y no se les castiga sólo se logrará revestir a la política de genocidio contra el pueblo serbio con un manto de legalidad en una región en que perdura el recuerdo del conocido campo de concentración de Jasenovac de la segunda guerra mundial, en el que centenares de miles de serbios, judíos y rumanos fueron exterminados por el "Estado Independiente de Croacia", creación de los nazis y aliado de ellos.

Vladislav JOVANOVIC
Ministro Federal de Relaciones Exteriores
